

COMENTANDO

El capital debe ser pródigo en la retribución y el trabajo abundante en la producción

Todos los problemas planteados en la actualidad giran sobre el social. Y el problema social, tal como hoy está planteado, no se resolverá más que con una fórmula: pagando salarios muy altos a cambio de una producción muy elevada.

gados, siendo necesario para vivir los dos que ninguno de ellos olvide ni un solo momento el límite a que ambos pueden llegar en sus respectivas concesiones.

Planteados el problema en estos términos, es claro que sólo existe un medio para neutralizar el aumento de salarios producido por la carestía de la vida, y este medio consiste pura y simplemente en aumentar la producción, intensificando el trabajo dentro de la jornada para producir más, con objeto de que la unidad producida resulte a un precio adecuado al salario.

Para que puedan vivir los obreros es necesario que pueda vivir el patrono. Por lo tanto, la vida del trabajo depende de la vida del capital.

LOS CASEROS

¡Con la gente de toga!

Los caseros ya han tomado con la gente de toga. ¿Por qué? Es posible que el hecho de haber dictado el ministro de Gracia y Justicia el decreto que pone coto a los desahucios que cometían les haya impulsado a vengarse en aquellos inquilinos que más relación guardan con la administración de la justicia.

Véase en "Informaciones de Madrid"

La muerte de la Emperatriz Eugenia

Desórdenes en Portugal

Cinco muertos y veinte heridos... Lisboa, 10.—(Recibido con gran retraso.) Dicen de Setúbal que ayer mañana se han repetido los incidentes en aquella capital.

LLOYD GEORGE Y ALEMANIA

LA LECCION DE SPA

(De nuestro redactor en París)

Lloyd George es el hombre más flexible de cuantos han desempeñado los primeros papeles en la tragicomedia universal. Y por esto es el que más dura, el que más aguanta... Los enemigos de Clemenceau acabaron por dar en tierra con el gigante.

darle pasto para que vuelva a producir, y la otra, que predomina en Francia, y según la cual Alemania puede, pero no quiere, ejecutar el Tratado.

Lloyd George es la primera figura de Spa. Y está muy bien que lo sea; está muy bien que haya sido Lloyd George, y no Millerand, el que se haya impacientado en Spa ante los discursos y las evasivas de los ministros del Reich.

El caso es que, gracias a este flujo y reflujo de opiniones que pasan por encima de él, Lloyd George es hoy más flexible que nunca y, acaso, el hombre más a propósito para conciliar voluntades y limar colmillos.

Esa actitud doliente y gembunda de los alemanes ha sacado de quicio al flexible galés. ¿Es que no se llegará nunca a nada? ¿Es que la paz es un tonel de las Danaides?

Hoy—9 de julio—se conocen las decisiones de los aliados relativas al desarme de Alemania. El sistema que triunfa es el de Millerand, el sistema francés.

No se sabe. Corren por el mundo dos teorías: la de mister Keines, según la cual Alemania es una ubre seca y hay que

Es ahí la lección de Spa... ALBERTO INSUA

LAS COMUNICACIONES TRANVIARIAS:

Importante servicio suprimido

La Compañía de tranvías ha suprimido el servicio de los coches número 19, que iban desde la Prosperidad a San Francisco.

¿Por qué se ha suprimido ese servicio? No lo sabemos. No se ha dado ninguna explicación. La supresión ¿es accidental? ¿Es definitiva?

Tampoco se ha hecho saber. Pero es lógico que la gente se pregunte si ese servicio estaba estipulado en la concesión y figura en el contrato celebrado entre la Empresa y el Ayuntamiento.

Algo debe de haber, pues no es lógico que se pueda establecer un servicio tranviario sin autorización y a la vez se pueda suspender a capricho.

¿Qué dice el alcalde? Por lo visto no se tienen en cuenta para nada los intereses del vecindario madrileño.

Es posible que se alegue la falta de material o de personal. Pero no es razón aceptable. Con los rendimientos de la explotación bien se puede tener un inmejorable servicio.

EN TETUAN

Llegada del ministro de la Guerra

Tetuán, 12.—Llegó el ministro de la Guerra en tren especial, escoltado por aeroplanos. Fue recibido por el alto comisario, el Gobierno moro y las autoridades civiles y militares.

El ministro subió en un automóvil con el general Berenguer, y a paso lento, pues han mostrado deseos de ver las tropas que cubren la carrera.

El recibimiento ha sido cariñosísimo. Los edificios, donde ondean banderas y colgaduras, y la carrera, están atestados de gente.

El desfile ha sido brillantísimo. Después de permanecer breves instantes en la Residencia, el ministro de la Guerra fué a saludar al Jefe. En la puerta del palacio le esperaba el gran visir con todo el Gobierno y lucido séquito. Ya dentro, se cambiaron en-

tre el Jefe y el ministro español frases de salutación cordialísimas. Terminada la visita volvió a la Residencia, donde se verificó la anunciada recepción, a la que concurrió el Gobierno moro, el Cuerpo consular, la Junta municipal, Centros, Corporaciones y entidades, el obispo de Fessea y Comisiones militares.

A Larache A la una de la tarde almorzó el ministro en la Residencia.

A las tres, y en automóvil, acompañado del alto comisario y del comandante general de Ceuta, marchó el ministro de la Guerra a Larache, deteniéndose breves momentos en el Fondak.

El general Barrera le espera en término de Larache.

Rusia y Estados Unidos

Las relaciones comerciales

Londres, 12.—Con respecto a la reanudación de las relaciones comerciales entre los Estados Unidos y el Gobierno de los Soviets, llegan de Washington informes que precisan cuál será el alcance de esta medida.

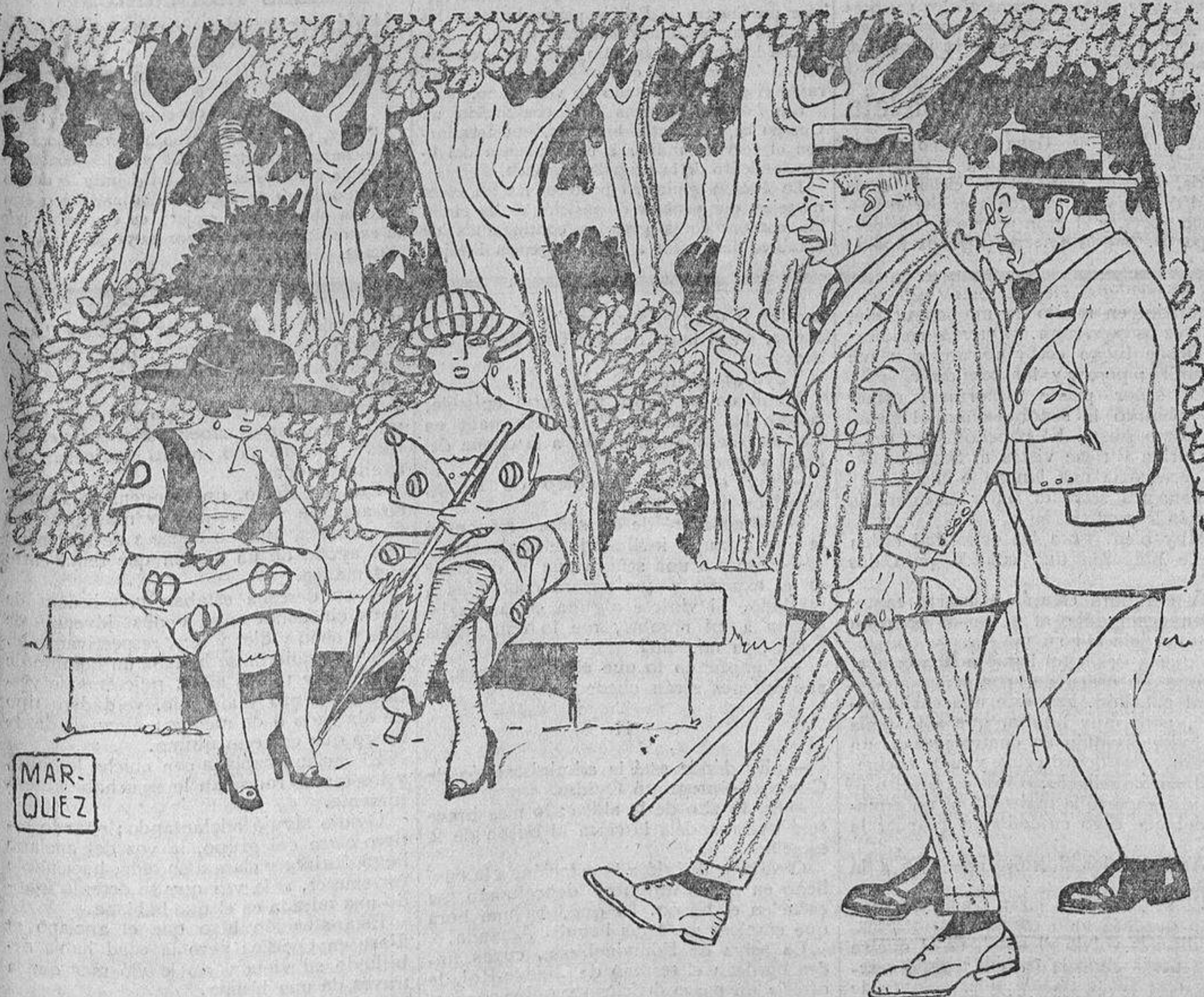
Ante todo, las autoridades americanas, al advertir que las Corporaciones que entran en relaciones económicas con Rusia lo harán por su cuenta y riesgo, ponen en guardia al comercio yanqui contra un entusiasmo que no cuadraría con la perspectiva forzosamente limitada que actualmente presentan los asuntos rusos.

Uno de los asuntos que más preocupan a los centros americanos es el modo en que se harán las compras rusas y si se podrán recibir el platino y el oro rusos a pesar de la situación general de Rusia, que parece poco estable para que puedan tratarse operaciones a crédito.

Desde Siberia, el comerciante americano podrá alcanzar el resto del país. Vladivostok sería para él la mejor vía de acceso a toda Rusia. (Agencia Radio.)

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

VAYASE LO UNO POR LO OTRO



MARQUEZ

—Cada día se suben más las faldas —Pero se baja los descotes

antes se proyectó celebrar en Tetuán y que por diversas causas no ha tenido aún efecto...

De acuerdo con lo que se me pedía, ordené se prohibiese la venta de carne picada...

Muerte del general Flores

La enfermedad que desde hace tiempo aquejaba al ex ministro de Marina y contralmirante de la Armada D. Manuel de Flores...

Ayer le vimos superior en algunos pases, bien después y decaer al final. Es torero de una faena completa...

Luego intercaló algunos pases con la derecha, enormes, que levantaban verdaderas ovaciones...

A este muchacho le han dicho, y hasta lo habrá leído, que es un gran muletero...

El día que acorte las faenas, limitándose a lo necesario, y mate pronto, será cuando dará el salto definitivo...

Con el capote no es ninguna cosa extraordinaria; y aunque se quite los toros de delante muy pronto...

Los demás no hicieron nada notable. Ginesillo puso un par en cada uno de sus toros...

P. ALVAREZ

EN TETUAN

Cogida grave de Alejandro Rodríguez

La corrida de ayer fué bastante aburrida, debido principalmente al pánico que se apoderó de las cuadrillas...

En general, y a pesar de la buena presentación de los bichos, éstos estuvieron huidos y poco fáciles para la lidia...

El primer espada, Alejandro Rodríguez, pasó bastantes apuros para deshacerse de su primer enemigo...

Al intentar dar una verónica al cuarto de la corrida, que era manso y cornalón, fué cogido y zarandeado de manera aparatosa...

En grave estado fué conducido el diestro en camilla a un hospital de Madrid.

Antonio Hurtado, segundo espada, fué que matar tres bichos, y desgraciadamente en los tres estuvo muy desacertado...

Julio Conde, debutante, no borró, ni creemos que borrará en el futuro, las glorias conquistadas por Belmonte...

Hubo un momento, al dar unas verónicas al sexto, que parecía que iba a «destaparse»...

Matando estuvo próximamente a la altura de su colega Hurtado.

Hemos llamado en anteriores revistas lo que está sucediendo en Tetuán con la infinidad de aspirantes a fenómenos que se arrojan al ruedo...

Es preciso que los agentes de Vigilancia y guardias encargados de evitar estos hechos se ocupen un poco más de este servicio...

Ayer, el que escribe estas líneas fué expulsado de la enfermería de manera poco correcta por un señor que se sintió más papista que el Papa.

Siembra vientos... CAMACHO

EL GAITERO Villaviciosa (Asturias) Sidra Champagne, preferida en todo el mundo

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 10, Día 12. Lists various financial instruments and their values.

Banco Español del Río de la Plata

200, RECONQUISTA, 200 BUENOS AIRES

De acuerdo con el artículo 31 de los estatutos, el Directorio convoca a los señores accionistas para la asamblea general ordinaria...

En caso de que para la primera convocatoria no hubiere el número reglamentario de accionistas para que la asamblea pueda celebrarse...

Buenos Aires, 7 de julio de 1920. Según previene el artículo 27 de los estatutos, los accionistas residentes en el Extranjero podrán hacerse representar en la asamblea...

Las fiestas de San Fermín

Pamplona, 12.—La Policía, dirigida por el comisario Maqueda, ha capturado a unos 70 carteristas y a varios bolsilleros...

Carteristas detenidos

El sábado se vendieron en el ferrial de ganados más de 2.000 cabezas, casi en su totalidad jaquitas...

EN MADRID

Los Charlots y sus acompañantes

Entre sábado y domingo, tres espectáculos taurinos. Una novillada ayer por la tarde...

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo. Pidanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid...

Veraneo de la Corte

La Familia Real. San Sebastián, 12.—La Reina Cristina, con el duque de Orleans, pasó por la población...

Regatas

Se ha verificado la primera prueba de regatas, corriéndose la copa del marqués de Cubas...

Carreras pedestres

En Zumaya se corrió ayer un concurso de carreras pedestres, tomando parte 15 corredores...

CASA DE LA VILLA

El concejal inspector de Mercados, Sr. López Baeza, ha facilitado la siguiente nota, con ruego de que se publique:

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

«A los pocos días de encargarme de la inspección de Mercados recibí un oficio de un inspector veterinario, pidiéndome prohibiese la venta de carne picada...

LOS MEJORES VINOS Y LICORES

HIJOS DE ANTONIO DE TORRES (S. EN C.) MALAGA

Pleitos y causas

Reclamación de unas niñas
Ante la Sala segunda de lo Civil se ha visto un asunto de gran interés jurídico...

derecho a tener en su compañía las hijas, no podía ventilarse como un sencillo incidente...

Balneario de Solares
Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, confort, cocina de primer orden.

DEL SABADO ACA

Desgracias y atropellos

El automóvil núm. 9.601, matrícula Z., de Francia, guiado por el mecánico José García Meo, atropelló en la calle de Alcalá a Daniel Juárez Juan...

El pobre anciano resultó con la fractura completa del húmero derecho y del brazo izquierdo por su tercio medio...

En la Casa de Socorro de la Latina fué asistido Félix Cordero Gómez, de veinte años, natural de Cadalso de los Vidrios...

El conductor del carro, Vicente Moreno, fué detenido.

occipital, causadas al ser atropellada en el Puente de Toledo por un automóvil.

El coche núm. 83 atropelló en las Cuatro Calles a Felipe Gómez Hernández, de diez y seis años...

Al intentar subir a un tranvía en marcha en el Paseo de Extremadura se cayó al suelo Vicente Suárez Mana...

Según la certificación de los médicos de la Casa de Socorro de Palacio, el paciente sufre la fractura de la tibia y peroné de la pierna derecha.

El «chauffeur» José López Álvarez fué detenido en la calle de Alcalá por haber atropellado en la esquina de Recoletos a Andrea Gil Batanero...

La atropellada sufrió lesiones de pronóstico reservado.

AUTOMOVILES DENUNCIADOS

El 4.658 M., por ir sin número y a gran velocidad por la Corredera Baja, y el 567 M., por llevar apagados los faroles.

Noticias generales

La Unión Española de Conductores de automóviles (Sociedad de Socorros mutuos) celebrará junta general el día 14, a las diez de la noche...

En la sesión recientemente celebrada por el Consejo de Administración de los Caminos de Hierro del Norte, el secretario de dicho

LUCERO

COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS
INCENDIOS MARITIMOS, ETC. CAPITAL SOCIAL: 2.000.000 DE PESETAS...

Consejo, D. Ventura González de la Cruz, nuestro querido amigo, ha sido ascendido al cargo de secretario general de la Compañía.

En la Tenencia de Alcaldía del distrito de Palacio puede reclamarse un bolsillo de señora encontrado en la vía pública.

Al atravesar el paso a nivel de San Antonio de la Florida se produjo la fractura de los dedos del pie derecho Isaac Medina Domingo...

Boletín religioso para mañana

Martes 13 de julio de 1920

Santos del día.—Santos Anacleto, papa, y Serapión, mártires; Joel y Esdras, profetas; Eugenio, Salustiano y Turiano confesores, y Santa Mirope, mártir.

La misa y oficio son de San Anacleto, papa y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastián, y continúa la novena a Nuestra Señora del Carmen; a las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, misa solemne con sermón...

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Remedios en San Ginés, o de la Salud en Santiago, San José y en la Pasión. Espiritu Santo.—Adoración nocturna, Turno, Sancti Spiritus.

CON 1.000 PESETAS
Tendréis cerca de 3.000 francos PARA GASTAR EN LUCHON
A 6 KILOMETROS DE LA FRONTERA LA REINA DE LOS PIRINEOS



JUVENIA. El reloj más perfecto

COMPANIA TRANSATLANTICA

El vapor «ANTONIO LOPEZ» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 14 del corriente julio de Barcelona...

FIMOL BUSTO Sorprenderán a usted sus efectos en catarros crónicos, asma y tos. Expectorante eficazísimo HAY FRASCOS PEQUEÑOS PARA PRUEBA

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 12 de julio de 1920.

Interesa a los jugadores consultar la Lista oficial.

Table with columns: Puestas, Números, Poblaciones. Lists winning numbers for various locations like Granada, Brozas-Barcelona, Málaga, Madrid, etc.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete, entendiéndose, con respecto a las señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo y tercero...

Para la aplicación de las aproximaciones de 400 pesetas, se sobreentiende que si el premio primero corresponde, por ejemplo, al número 25, se consideran agraciados los 99 números restantes de la centena...

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescritas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid...

Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación y entrega de los mismos.

El siguiente sorteo se celebrará el día 22

PREMIADOS CON 400 PESETAS

Large table listing winning numbers for the 400 Pesetas prize across various categories and locations.

LAMPARAS 'METAL' advertisement featuring an image of a lamp and text: 'LAMPARAS "METAL" 40 WATT. Compañía General Española de Electricidad MADRID - APARTADO 150'

A LAS LECTORAS

¿COMO ESCRIBIR AL MARIDO?

y III

te confieso que esta carta improvisada, escrita a lo diablillo sobre cosas que nos tocan muy de cerca, me ha encantado. No puedes imaginarte cómo me interesa saber lo que haces, cómo vives, qué vestido, qué sombrero te pones. Si, debías estar monísima con tu vestido avellana y tu sombrero Reynolds. Los recuerdo... Te están admirablemente.»

Odette.—¡Oh, los maridos! ¡Ese vestido y ese sombrero los llevo yo!

Juana (continuando).—«Estoy encantado de ver que te estás haciendo golosa. Si saboreamos juntos esa «poularde» a la «berrichone», debe ser exquisita... Procura encontrar más recetas de cocina, y sobre todo, mi pequeña Juanita, continúa hablándome de ti, mucho de ti, siempre de ti. Tu carta me ha revelado una espontaneidad que me encanta.»

Odette.—¿Lo ves?

Juana.—¿Espontaneidad? ¿Por qué no la frivolidad de una mujer que no piensa en nada?

Odette.—Sin embargo, tu carta ha tenido éxito.

Juana.—Es verdad..., pero terminemos. (Reanudando su lectura.) «Me gustaría verte más a menudo preocupada de esas pequeñas naderías de la vida y de las cuales depende quizá la verdadera felicidad. Ya sabes que a mi vuelta pienso poner un poco más alegría en casa. Vienen demasiado latosos... Esta primavera quiero que invitemos a gente animada, gente de «esprit», alegre. Quiero que hagamos un poquito los locos. Vete entrenándote, querida; tu carta me hace esperar que la grave, la seria Juanita se transformará pronto en una Juanita expansiva, alegre, jovial.»

Odette.—Mira pronto, pronto. ¿Hay una postdata?

Juana.—Sí (leyéndola con la mirada)... pero es para mí sola.

Odette.—Me lo debes a mí. Oye, Juanita, ¿me parece que tu marido aprecia bastante el «estilo modistilla»?

Juana.—Es un éxito... para ti.

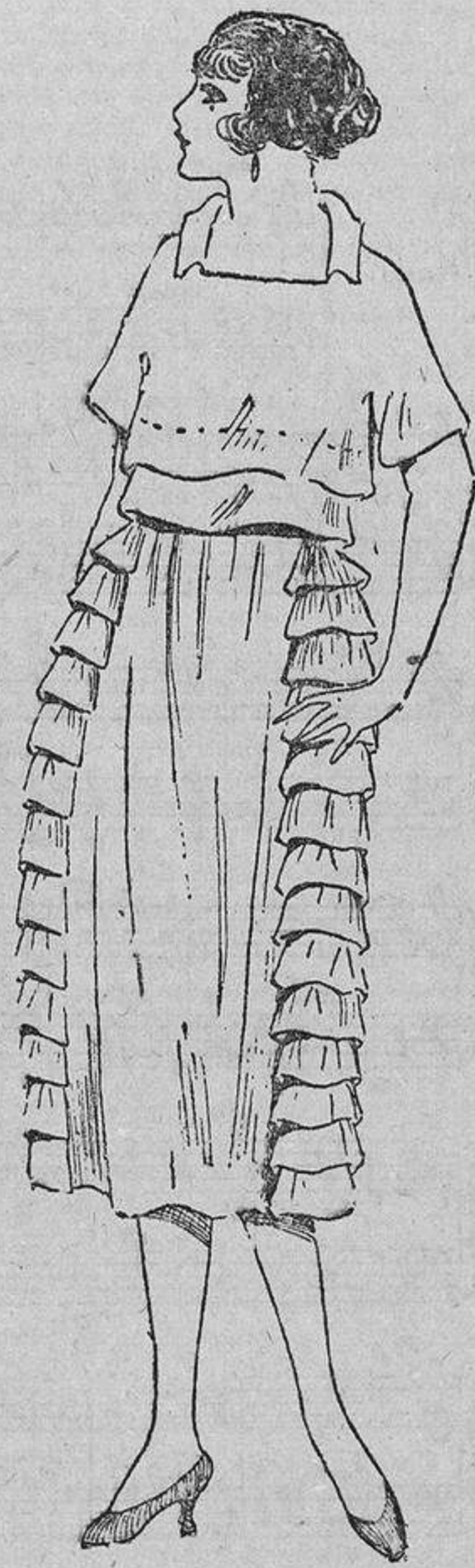
Odette.—Ahora me toca a mí... Vamos a ver lo que me escribe mi señor marido. (Leyendo.) «Mi querida Odette: Qué hermosa carta, qué admirable carta me has escrito! Desde esta mañana no ceso de releerla... Ciertamente yo sabía que poseía una mujercita muy inteligente, muy al corriente de todo; pero te confieso no



Un vestido, de tejido grueso de algodón, sencillo, de los llamados «sin pretensiones», puede tener, sin embargo, unos bordaditos a punto de cruz.



Si sois amigas de las blusas, podéis haceros una como ésta, de «charmeuse» marino, con unos medallones bordados con hilo de plata, sobre un chaleco color carne.



Y si amáis los volantitos, nada mejor que colocarlos profusamente a los lados como en este vestido de crespón de China, de un delicado azul misotis.

te creí tan enterada. Desde luego me agradan enormemente tus encantadoras charlas; pero también me entusiasma ver que no te ocupas solamente de bagatelas y que el estreno de un vestido nuevo no es para ti más importante que la aparición de la justicia internacional en el horizonte diplomático. Muchas veces me preguntaba yo si mi querida Odette no vivía una existencia un poco demasiado al día, sin preocuparse de lo que pasaba fuera de su casa y centro mundano.»

Juana.—¡Ah!

Odette.—¡Habrás visto! ¿Querrá ahora que le envíe impresiones políticas sacadas de artículos de fondo?

Juana.—¡Bah! ¡El mío me pide a mí recetas de cocina!

Odette (leyendo).—«Pero ahora estoy seguro. Tu carta me prueba que participas de la vida de tu siglo...»

Juana.—¡Ah!

Odette.—«La vida de mi siglo». ¿Qué ocurrencia escribir semejantes cosas a su mujer!

Juana.—Deberías estar encantada.

Odette.—De ningún modo... (Terminando su lectura.) «Me gustará mucho recibir a menudo cartas como esta última que me has enviado. Háblame de las cuestiones del día; eso te orientará hacia las lecturas serias, y como tengo intención de ocuparme un poco de política, podrás ayudarme. Estoy resuelto a alejar algunos fantoches que vienen a casa... Recibirémos a gente más bien seria, economistas y diplomáticos. Entrénate, querida; tu carta me hace esperar que la frívola Odette se convertirá pronto en una Odette un poco grave, documentada, menos chorlito.»

Juana (riendo).—¡Chorlito!

Odette.—¡Muchas gracias!

Juana.—¿Hay una postdata?

Odette.—Sí (leyéndola con la mirada).

Es una confidencia; pero ¡bah! ¡Secretos como éstos!... Dice que los bolcheviques rusos se han aliado con los alemanes. ¡Bastante me importa!

(Después de un corto silencio.)

Juana.—Triunfamos y estamos a la vez vencidos. Teníamos razón y a la vez estábamos equivocadas.

Odette.—Es verdad.

Juana.—Tu estilo modistilla ha conquistado a mi marido...

Odette.—Tus consideraciones sobre el equilibrio baltánico han fascinado al mío.

Juana.—¿Conclusión?

Odette.—¡He! aquí: los hombres buscan siempre otra mujer en la suya...

Juana.—Veo otra: para agradar a nuestros maridos tendremos que escribir nuestras cartas en colaboración.

nocéis bastante los rincones de París. Es un lugar bastante extraño; id.

—Indicadme la posición del garito de que acabáis de hablarme.

—Calle de Gregorio de las Torres, la tercer casa a mano izquierda, saliendo por la calle de Bucí.

—Está bien, teniente. Tomad esto, y muchas gracias por el informe que me habéis dado.

El barón puso algunas monedas de oro en la mano de Baudrille y se dispuso a abandonar la taberna.

—¡Qué, maese David!—exclamó el bandido—. ¿Adónde diablos vais?

—A la calle de Gregorio de las Torres, ¡qué diantre!...

—¿Solo?

—Claro está. ¿A qué viene esa pregunta?

Baudrille se echó a reír, retorciéndose el bigote.

—¿Queréis, pues, que os escabechen, mi amo?—dijo—. Os repito que el garito en cuestión es una ratonera.

—¿Qué me importa!... No tengo miedo a nadie.

—¡Es una temeridad! ¿No habéis oído referir que en la mañana del domingo de Carnaval se han encontrado, cerca de San Sulpicio, los cadáveres de dos hombres, casi desnudos y cosidos a puñaladas?...

—Sí que lo he oído contar.

—Pues bien, esos dos hombres habían sido asesinados, durante la noche, en la cueva de Sigoux el «Buen compadre»...

El uno tenía tres escudos y el otro cinco... Los mataron para robarles, y en seguida arrastraron sus cuerpos hasta la plaza de la Iglesia.

—¿Cómo lo sabéis?

—Porque estaba allí y lo presencié. No me gustó, pero no pude impedirlo... Vos vais bien vestido, maese David, y lleváis dinero en vuestros bolsillos... No llevaréis cinco minutos en la cueva, cuando estaréis ya sentenciado. Os harían trizas. Me ocupo de vos, porque sois un hombre de disposición y generoso... Dejadme, pues, que os acompañe.

—Sea; consiento en ello.

Lucas y Baudrille subieron al carruaje

y se hicieron conducir a la calle de Bucí. Durante el camino, el joven preguntó a su compañero:

—¿Creéis que mis pobres diablos de músicos corren algún peligro en tan terrible guarida?

—¿Tienen dinero?—le preguntó Baudrille.

—Lo dudo, porque se han visto obligados a dejar anoche clandestinamente el figón de la calle de los Pozos que Hablan, por carecer de algunos «monises» para pagar la cuenta que debían...

—En ese caso, no tienen nada que temer, el hermano, con seguridad, aunque la hermana, siendo hermosa, pudiera correr algún peligro. Hay allí algunos que son muy brutos, pero no creo que se la mate...

El coche se detuvo en el ángulo de la calle del Sena y de la de Bucí.

El barón y el bandido se apearon y se dirigieron hacia la calle de Gregorio de las Torres.

XXIV

Las cuevas del «Buen Compadre»

Pocos minutos antes de la hora en que Kerjean y Baudrille dejaban el coche que les había conducido, los alborotadores nocturnos habían roto a pedradas los faroles del Ayuntamiento, establecidos en los alrededores de la encrucijada Bucí, con objeto de sumergir las calles circunvecinas en la más profunda oscuridad.

La calle de Gregorio de las Torres, muy estrecha, como ya sabemos, llena de casas elevadas, era oscura como la boca de un Jobo (permítasenos esta expresión vulgar).

La tercera casa a mano izquierda, la que había dicho Baudrille, ofrecía alguna semejanza con la Casa Roja de la calle de la Golondrina.

Las fachadas de estas casas siniestras, edificadas casi todas de madera, presentaban esculturas groseras y repugnantes, iluminadas en otro tiempo con vivos colores.

Solamente que en la calle de la Golon-

como las ventanas; solamente que a través de los cristales se distinguían algunos rayos luminosos y se oían de cuando en cuando rumores de voces avinadas, que cantaban, gritaban y vociferaban.

Una pequeña muestra colocada encima de la puerta, como la de «El compañero de San Antón», y completamente sumergida en la oscuridad, explicaba aquellos rumores. Cuando era de día se podía leer en la muestra las siguientes palabras, trazadas en letras irregulares: «A los partidarios del dios Baco.»

Kerjean buscó el picaporte; le encontró, no sin algún trabajo; abrió la puerta y entró.

Los más abominables cafés de los barrios más repugnantes del París moderno; los chiribitiles de la ciudad; los antró infames descritos por los novelistas; las «ratoneras» inmundas que conoce la Policía, no sabrían dar a nuestros lectores una idea exacta de la taberna a la cual le conducimos.

Una sala única, tan profunda como la casa misma, ocupaba la totalidad de la planta baja. Aquella sala, con las paredes desnudas, descuidadas y grasientas, llenas de repugnantes dibujos trazados en el yeso con la punta de los cuchillos, tenía un techo negro con vigas salientes, sostenidas por pilares de madera apenas cepillados. Grandes festones de telas de arañas pendían de cada viga. Lámparas de hierro, cuyas calderillas encerraban largas mechas, empapadas en aceite de nuez, estaban clavadas en los pilares, alumbrando la sala hasta en sus últimos rincones.

Una cuádruple fila de mesas de encina, estrechas y de indecible suciedad, se alineaba a lo largo de la sala. Los pies macizos de aquellas mesas estaban clavados en el piso, así como los bancos, útil precaución que hacía imposible el empleo del mobiliario como armas ofensivas y defensivas en las riñas frecuentes, y a menudo sangrientas, de que era teatro la taberna.

De distancia en distancia, vasos de estaño se veían sobre las mesas, retenidos por pequeñas cadenas de hierro, a fin de quitar a los parroquianos la tentación de llevarse los después de haber bebido.

Una docena de toneles y barriles de todos tamaños, armados de espigas, conteniendo vino y aguardiente, estaban haciendo unos contra otros en el ángulo de la sala más próximo a la ventana de la izquierda y cerca de un mazo mostrador, encima del cual había colocadas medidas de cinco o seis diferentes tamaños.

El dueño de la casa, de edad bastante avanzada, pequeño de estatura y de aspecto miserable, tenía un rostro descolorido y adornado de una mancha roja sobre cada juanete. Este tenía a su servicio dos muchachos bastante fornidos. Los tres iban y venían sin descanso, respondiendo a cada pregunta de los parroquianos y multiplicándose en medio de aquella verdadera confusión.

En el momento en que el barón penetró en la taberna de «Los partidarios del dios Baco» y cerró la puerta tras sí, estuvo a punto de asfixiarse por el nauseabundo afofo que despedían los quinqués, por los malos olores de los aguardientes adulterados, del vino arrojado por el suelo y del humo del tabaco, porque gran número de los parroquianos de aquella taberna fumaba en pipa holandesa de tierra blanca, cosa casi completamente inusitada en Francia en aquella época.

Como en la casa de la calle de los Pozos que Hablan, Lucas aproximó a la nariz su perfumado pañuelo, apeló a toda su energía física y moral, y calándose el sombrero hasta los ojos, con objeto de ocultar su semblante, dirigió la vista en derredor suyo. En cada mesa no veía más que rostros de mal agüero, feroces fisonomías, tipos de bandidos y de matones. Podía creerse seguramente que se estaba en plena corte de los milagros.

Los broncos acentos de un lenguaje extraño, lleno de desinencias germánicas, llegaban hasta sus oídos. No se oía tararear sino canciones repugnantes o estribillos obscenos.

Para acabar: aquello no era ni café ni taberna; era una guarida, en la más completa y siniestra acepción de la palabra.

La entrada de Lucas causó gran sensación. Su traje color de tabaco de España, traje bien sencillo, atrajo la atención

Joven, muy joven aún, Ricardo Yust es ya uno de nuestros más populares maestros de cuplé.

Ocupa hoy un puesto preeminente entre los músicos, porque reúne todas las condiciones para ello necesarias.

Su música es inspirada, fresca, y tiene un especial sello que la hace en el cuplé agradable y muy asimilable, por lo cual se explica bien fácilmente que sus tonadillas, popularizadas por nuestras «estrellas» más refulgentes, se canten por todas partes y «desde la princesa a la que pesca en ruin barca».

Para destacarse de entre ese conglomerado de profesionales del cuplé se ha valido Ricardo Yust de su cultura musical y de su dominio en los procedimientos de orquestación. Por eso ha merecido muy justos elogios de personalidades tan distinguidas como Jacinto Benavente, Alejandro Saint-Aubin, Tomás Bretón, Usan Jerónimo Gómez, Torres y Asenjo, Luis Gerónimo Gómez, Torres y Asenjo, Luis Gabaldón, Fernández del Villar, los hermanos Quintero y otros autores de prestigio que le han entregado primorosos trabajos, deseosos de poseer una composición suya.

De este maestro decía Alvaro Retana en un artículo homenaje que le dedicó en «Música Popular», que había sobrepasado los límites de lo razonable, alcanzando triunfos definitivos.

Y añadía que era imposible, realmente, hacer otra «Duquesa tonera», otra «Maja goyesca» u otra «Marquesa celosa» con más sabor de época, más belleza de inspiración y más aristocrática elegancia.

Diríase que Ricardo Yust fue «in illo tempore» algún famoso chambelán amante de la Reina María Luisa, que al revivir en 1915 siente la nostalgia de las duquesas galantes, los clásicos chisperos, las típicas calesas y las auras del Manzanares y traduce en el piano sus hermosos recuerdos...

La Goya ha popularizado sus principales canciones, muchas de ellas hechas en colaboración con Retana.

Es autor de «La hora del té» y «Las cosas de Sabiná», que tanta celebridad valieron a «Zazá»; de «La molinera», el liero a Zazá; de «La molinera», el «Amor de española», creaciones de Adelita Lulú; de «Las delicias del tango argentino» y «La maja de pandereta», que son el secreto del encumbramiento de Paquita Escrivano; del «Gran gateque», que hizo famosa a La Argentinita; de «El serranillo», «El aguador granadino», «Alma moruna», «El Zaffi moro» y «La caravana mora», geniales creaciones de Amalia Molina, y varias cosas más que integran el repertorio de Mary-Bruni, Chelito, Raquel Meller, Resurrección Quijano, Preciosilla, Carmen Flores, Olimpia d'Avigny y otras muchas.

Para dar una idea de lo que vale Yust, baste saber que ha musicado inspiradisi-

LA MAJA GOYESCA

Creación de CARMEN FLORES :: :: Letra de ALVARO RETANA :: :: Música de R. YUST

Musical score for piano and voice. Includes piano introduction, vocal line with lyrics, and piano accompaniment. Markings include 'Allegro gracioso', 'PIANO', 'VOZ.', 'MEANS', 'loco', 'FIN', 'D.C. todo', 'Para FIN', 'cresc.', 'ppp subito', and 'tenérrimo'.

mas composiciones de Emilio Carrère, Machado, Tomás Borrás y Villaespesa, y que es uno de los autores más favoritos de artistas tan célebres como Raquel Meller, la incommensurable e inimitable artista; La Goya, Amalia Isaura, Adela Lulú, etcétera, etc.

Tiene talento Ricardo Yust para más grandes empresas artísticas.

Pero es una cosa muy natural que, habiendo tenido numerosas ocasiones de hacer música a obras serias, de hacer operetas que le hubiesen valido laureles, haya continuado en lo «suyo», porque en ello forma a la cabeza de los que van en la avanzada; porque los rendimientos que obtiene quizá sean mayores, y porque, en fin, este género lo domina con tal facilidad, que con menor esfuerzo alcanza resonantes éxitos artísticos y percibe importantes rendimientos.

¿Para qué más? Sin embargo, en los ratos que le dejan libre sus cuplés y los artistas, que él prepara para el público, nos aseguran que hace actualmente algo de más importancia artística. Se dice que, en colaboración con un notable escritor, prepara una opereta que la opinión de alguien que conoce el asunto y algo de la música, va a ser un éxito formidable.

Así lo deseamos nosotros.

Letra de LA MAJA GOYESCA

I En los tiempos lejanos de Goya, cierta noche nací en Lavapiés; fui una maja muy retrechera, y como yo en mi barrio no ha habido tres. Las duquesas rabiaron de celos al mirar mi figura gentil, cuando en calesa bajé yo al río con un majo de plante, loco por mí.

Del Manzanares por las riberas yo corrí en otro tiempo con los manolos y las chisperas. Y muchas veces, y esto no es broma, llegó la sangre al río por mi persona.

II Un marqués que era joven y guapo pretendió que le diera mi amor; era casado, y por mi culpa le arañó la marquesa. ¡Pobre señor! Chambelanes también pretendieron con empeño favores de mí; pero yo a todos dejé plantados por un majo de rumbo. ¡Yo soy así!

Puerta de Moros y las Vistillas fueron siempre testigos de las hazañas de esta chiquilla. Y enamorado de mi persona, el pintor de las majas me hizo famosa.

general, que no tenía nada de tranquilizadora. Vagos murmullos se dejaron sentir en aquella pesada atmósfera. Todas las miradas se fijaban en el intruso, como provocándole; todos los dedos le señalaban. El barón de Kerjean, sin preocuparse de la tempestad que se formaba y amenazaba descargar sobre su cabeza, continuó avanzando por entre las mesas, examinando atentamente a cada bebedor al lado del cual pasaba. De este modo llegó al extremo de la sala; una vez allí, un ligero movimiento de los músculos de su cara indicó que acababa de encontrar lo que buscaba. Se dirigió sin titubear hacia el ángulo de la derecha, en que un «personaje» de aspecto extraño estaba sentado, con la cabeza inclinada hacia atrás y apoyada contra la pared, los ojos cerrados, fumando en una larga pipa, en la que el recipiente del tabaco descansaba sobre la mesa, al lado de un vaso lleno de aguardiente. Este «personaje», de estatura un poco más de la regular, tenía un tricordio que debió ir galoneado en otro tiempo y una pequeña peluca de crin empolvada con harina. Su rostro, bilioso y malencarado, lleno de arrugas y de grietas inverosímiles, las que acentuaban más su roja nariz, ofrecía a la vez una fealdad trivial e inteligente. Largos bigotes negros, retorcidos con grandes guías, y una cicatriz que le partía la mejilla izquierda desde la ceja hasta el labio, daban a su cara un aspecto soldadesco. Su traje, de una pobreza sórdida, parecía haber formado en otro tiempo parte de un traje militar. Llevaba en bandolera una espada bastante larga. M. de Kerjean se detuvo enfrente de tan singular personaje, y del que acabamos de hacer un ligero croquis, e inclinándose hacia él, le tocó ligeramente en el brazo. El hombre de la cicatriz hizo un brusco movimiento, acompañado de gruñido sordo, semejante al de un perro cuando le quitan un hueso. —¿Quién sois? ¿Qué me queréis?— preguntó con voz ronca—. ¡Idos al diablo!

der la mano izquierda hacia el fumador, pronunciando esta sola frase: —Mirad. Los ojos del hombre de la cicatriz se fijaron en la sortija que llevaba Lucas en el dedo anular, y cuyo engarce tenía la forma de una antorcha encendida. Aquella sortija tenía, sin duda alguna, las virtudes de un talismán, porque el «personaje» que nos ocupa adoptó al instante una fisonomía sumisa y respetuosa. Levantó dos o tres pulgadas su tricordio estropeado y murmuró: —Os suplico, maese David, que me perdonéis la manera como os he hablado hace un momento, puesto que no os había conocido. —Está bien, está bien, teniente Baudrille—interrumpió Lucas. Lo ignorabais antes y no me extraña; pero ahora ya lo sabéis. —Y heme aquí enteramente a vuestras órdenes. Mientras que estas palabras se cruzaban en voz baja entre el barón de Kerjean y su extraño interlocutor, los rumores amenazadores de que antes hemos hablado tomaban incremento. Los bandidos reunidos en la taberna miraban el traje color de tabaco de España como un insulto a sus harapos, y comenzaban a gritar de una manera escandalosa la expulsión del recién llegado, tan lujosamente vestido. —¡Haced que callen esos canallas!— dijo Lucas—. Sus voces me incomodan. El teniente Baudrille se levantó, y con voz que retumbó como el trueno, gritó: —¡Silencio! ¿No veís que el señor es de mi sociedad? Si uno de vosotros se permite hablar una frase más alta que otra, sus orejas van a hacer conocimiento con «Cariñosos». El silencio se restableció como por encanto. Baudrille añadió, dirigiéndose con una sonrisa de satisfacción al barón: —«Cariñosos» es mi buena espada. Ya se sabe lo que vale. —Sois un valiente—respondió Lucas—, y nadie lo duda. Al mismo tiempo tomó un banco y se

sentó enfrente del personaje a quien hemos oído dar el tratamiento de teniente. —Ahora—dijo—, hablemos. —¿Tenéis necesidad de mí?—preguntó Baudrille. —Sí. —¿Esta noche? —Al instante. —Estoy pronto. —Pues bien—continuó Kerjean—; así podréis ganar algún dinero. Si soy bien servido, pagaré con largueza. —¡Por el diablo—exclamó Baudrille retorciéndose el bigote—que son palabras que me exaltan! Y os debo añadir que viene muy bien en este momento, en que el dinero escasea. —¿Con cuántos compañeros de la Antorcha contáis en este momento en la taberna?—repuso el barón. Baudrille se puso en pie, subió en un banco, a fin de dominar mejor los grupos, y respondió después de algunos momentos de atenta observación: —Con catorce. —Me temo que no sean bastantes. —No necesitó más que media hora para reunir más de cincuenta... Conozco los lugares donde se encuentran, y abundan en este barrio. Una vez reunidos todos, ¿qué debe hacerse? —Lanzarlos por todo París, sin detenerse un minuto, con la orden de explorar todos los cafés, tabernas, guaridas y chibritales, para descubrir en ellos lo que busco. —¿A quién es? —A dos hermanos, músicos españoles, que creo estaban hospedados, todavía ayer, en el figón conocido por «El Compañero de San Antón». —Las señas. —Helas aquí. Lucas describió en algunas palabras las fisonomías, tan características y tan fáciles de conocer, de Morales y Carmen. —¡Magnífico!—exclamó Baudrille—. Tales gentes no podrán ocultarse mucho tiempo para nosotros. Esta misma noche los habremos encontrado a los dos hermanos. —Cuento con ello.

—¿Cuando se haya encontrado a los gitanos, debo apoderarme de ellos y retenerlos? —No. Importa a mis proyectos que ignoren que se les persigue. —En ese caso, dadme, si os place, la consigna. —Es bien sencilla. Ejercer una vigilancia de la que no se aperciban, y darme cuenta al momento. —¿Dónde os encontraré? —Al extremo de la calle, cerca de la iglesia, en un carruaje que voy a tomar al momento. —Basta. Corro a dar las primeras órdenes para que comience el ojeo. El teniente Baudrille dejó su asiento y se aproximó sucesivamente a muchas mesas y cambió breves palabras con algunos hombres de mala catadura. Cada uno de aquellos se puso en pie, y después de cambiar breves palabras con ellos, salió de la taberna. Baudrille hizo siete veces lo que acabamos de indicar; después, y en el momento en que iba a entablar de nuevo un diálogo con el octavo interlocutor, lanzó una exclamación de alegría, se frotó las manos, y sin continuar su peregrinación a través de la sala, volvió donde estaba Lucas. —¿Y bien?—preguntó este último, asombrado por la exclamación y brusco regreso de su emisario. —A fe mía—dijo Baudrille bajando la voz—, que podéis enorgulleceros, maese David, de tener la suerte de un ahorcado. —¿En qué? —En que la caza se ha acabado antes de que empezara. —¿Han parecido mis bohemios? —Casi, casi. Rigaud «el Mudo», uno de nuestros hombres, un muchacho inteligente, y que tiene la «lengua bien larga», los ha visto no hace una hora. —¿Dónde? —En un garito, o más bien, en una guarida, en la cueva de Siguro, conocida con el nombre del «Buen Compadre». —¿La cueva?... —¡Sí, la cueva!... ¡Ah!; Vos no la conocéis, maese David, y sin embargo co-